

están en preparación, entre ellos el referente a la correspondencia con los filólogos germanos arriba mencionados.

El Instituto Caro y Cuervo conserva la mayoría de las cartas que Cuervo recibió de aquellos científicos o amigos, pero son muy pocas las escritas por Cuervo que han podido reunirse, de manera que sólo en raros casos se puede establecer un epistolario verdaderamente dialogado. Aunque hayan pasado sobre Europa, desde la muerte de don Rufino, dos guerras devastadoras, no abandonamos la esperanza de que con el tiempo aparezcan todavía algunas cartas de Cuervo, escondidas en los archivos de alguna universidad, biblioteca o casa de descendientes de aquellos corresponsales. Por eso queremos aprovechar la oportunidad de este breve informe para pedir de modo muy encarecido a nuestros lectores que nos ayuden con datos sobre el paradero de cartas, fotografías y libros con dedicatoria enviada por Cuervo a los corresponsales arriba mencionados y a otros más, como, entre los germanos, a Wilhelm Meyer-Lübke, quien, con toda seguridad, recibió cartas de don Rufino; y también sobre ediciones de epistolarios de filólogos, en los cuales se encuentre cualquier carta de Cuervo. Después de varias búsquedas fracasadas, nos permitimos también la pregunta: ¿alguien sabe dónde están, si se conservan, los archivos (de los años de 1890 a 1911) de las revistas *Zeitschrift für romanische Philologie* y *Kritischer Jahresbericht*?

En Alemania, la obra del colombiano fue debidamente apreciada: en 1910, un año antes de su muerte, la Universidad de Berlín, con ocasión del centenario de su fundación y probablemente a propuesta de Heinrich Morf, otorgó el doctorado *honoris causa* a Rufino José Cuervo, *bogotano nunc parisiensi incomparabili Philologiae Hispanicae Praesuli qui postquam adulescens civibus columbianis puram castiliani sermonis lucem ostendit indefesso felicissimus vitae labore effecit ut dux ac signifer omnium omnino habeatur qui ad inclutae Lopis Calderonis Cervantis linguae studia incumbunt.*

GÜNTHER SCHÜTZ.

Instituto Caro y Cuervo.

SEGUNDO CONGRESO INTERNACIONAL PARA LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

(Madrid, enero 25 - febrero 3 de 1971)

EXITO DE ORGANIZACIÓN.

Nuestros parabienes, ante todo, a la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores de España por la realización de este Segundo Congreso Internacional, promovido ini-

cialmente por el Instituto Argentino Hispánico y realizado felizmente en Madrid con la colaboración de los Ministerios de Educación de Argentina y España, del Ministerio español de Información y Turismo, el Instituto de Cultura Hispánica, las Academias de la Lengua, Ofines y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Un voto de aplauso también para el Secretario General del Congreso, don Manuel Criado de Val, a cuyo dinamismo y dotes de organizador se debió en gran parte el éxito de la reunión. No era en realidad menuda tarea la de coordinar una asamblea tan numerosa como ésta. Cinco comisiones que funcionaban en sesiones matinales, plenas vespertinas, atención a reporteros de prensa y televisión, actos sociales, reproducción de documentos y problemas personales que en ocasiones como ésta se suelen presentar. A todo atendieron con la tradicional cortesía española y con inagotable paciencia el Secretario y sus colaboradores.

SEDE APROPIADA Y DIGNA.

No hubiera podido obtenerse un éxito como el que señalamos si el gobierno español no hubiera tenido la previsión de construir un edificio de proporciones monumentales y dotación completa para este tipo de asambleas: el Palacio de Exposiciones y Congresos. Amplios vestíbulos, cafeterías, salas de diversa capacidad para comisiones de trabajo, auditorio-teatro para más de mil espectadores, salones de recepción y lujosos comedores, oficinas de administración, comodidad en todo y técnica moderna, con el definido propósito de hacer no sólo posibles sino gratamente acogedoras, a pesar de inviernos y veranos, las reuniones y seminarios a que tan dada es nuestra época de colectivismo y planeamiento.

LA GRAN FAMILIA HISPÁNICA.

Como era natural, la gran masa de asistentes (cerca de dos centenares) provenía de la República Argentina, ya que fue el Instituto Argentino Hispánico el que, después de celebrar una serie de 'Simposios Regionales' en 1968, llevó a término en Buenos Aires, en octubre del mismo año, un Primer Congreso Internacional de la Lengua Española.

En menor número, desde luego, había representantes de casi todos los países de lengua española: de Chile acudieron, entre otros, don Ambrosio Rabanales y su señora doña Lidia Contreras de Rabanales; del Uruguay, la señora Celia Mieres, de la Academia Nacional de Letras; del Paraguay y de Bolivia, varios profesores de enseñanza media; del Perú, don Alberto Escobar Sambrano, Vicerrector de la Universidad de San Marcos, y el profesor de la misma Universidad don Miguel Angel Chamorro; del Ecuador, doña Pilar Larrea, de la Academia de la

Lengua, y otros profesores; de Colombia, don Rafael Torres Quintero y don Horacio Bejarano, de la Academia Colombiana y del Instituto Caro y Cuervo; de Venezuela, aparte de don Angel Rosenblat, transitoriamente residente en Madrid, el profesor Luis Quiroga Torrealba y varios más; de Puerto Rico, el licenciado Ernesto Juan Fonfrías, de la Academia de la Lengua, y varias otras personas; de México, el académico don Amancio Bolaños, y de Centro América y el Caribe, un buen grupo de profesores. Fueron también, de las Islas Filipinas, el profesor Antonio Molina y algunos catedráticos españoles residentes en Manila.

Desde luego, la otra gran parte de asistentes la constituían profesores de los institutos de toda España, especialmente de Madrid y Barcelona y algunos docentes de español en universidades y centros de Europa y los Estados Unidos, así como hispanistas extranjeros de gran prestigio, como el profesor de la Sorbona Bernard Pottier y el doctor Marius Sala de la Universidad de Bucarest. Puede afirmarse, pues, que fue ésta una ocasión como pocas en que se encontraron para dialogar cordialmente cerca de un millar de miembros dispersos de la gran familia hispánica, unidos todos por el vínculo del idioma común y movidos por idénticos intereses culturales.

SISTEMA DE TRABAJO.

En cada una de las cinco comisiones, en las que voluntariamente se inscribían los asistentes, se organizó un orden del día para escuchar y discutir las ponencias que los participantes enviaron con anterioridad o llevaron personalmente. De allí salían las conclusiones sintéticas que se iban llevando, no ya para discusión, sino para información, a las sesiones plenarias. El sistema no dejó de producir algunas dificultades que habría que achacar al espíritu crítico de nuestros docentes y al parlamentarismo a que muchos de ellos están acostumbrados. También los hispánicos, como en la paradoja de Shaw, se hallan a veces distanciados por la lengua común.

DISERTACIONES MAGISTRALES.

Muy útil y agradable desde luego era escuchar en las sesiones plenarias la lectura de algunas comunicaciones de fondo, presentadas por varios de los más destacados asistentes. Recordamos, entre otras y fuera de los discursos protocolarios de apertura y terminación, a cargo, el primero, del Ministro de Educación y, el segundo, del de Asuntos Exteriores, las disertaciones eruditas del profesor Bernard Pottier sobre *Lengua y gramática*; de don Adolfo Maíllo, sobre *Metodología de la enseñanza del español*; de doña Lidia Contreras de Rabanales, sobre *Ortografía y grafémica*; del profesor argentino Ernesto Camilli, sobre *Enseñanza del español para hispanoamericanos*; del profesor, también argentino, don Antonio Catinelli, sobre *Actualización de la gramática*

española; de don Manuel Muñoz Cortés, don Emilio Lorenzo, don Fernando Lázaro Carreter, don Roberto Lado y don Angel Rosenblat, quien en la sesión de clausura hizo un balance optimista y emocionado sobre el porvenir del español a la luz del interés con que hoy en día se le estudia. Aplausos reiterados arrancó el profesor de Filipinas, don Antonio Molina, al referirse patéticamente a la situación del español en su patria y pedir a sus colegas de España y América apoyo y solidaridad en defensa de esa casi perdida causa. A este propósito fue muy interesante también la conferencia de don Adolfo Cuadrado Muñoz sobre hispanismos en el idioma filipino, nuevo instrumento didáctico recién descubierto para hacer más efectiva y atrayente la alfabetización en nuestra lengua.

UNA NOTICIA SENSACIONAL.

En la última sesión plenaria se escuchó la comunicación de don Salvador Fernández Ramírez, titulada *La nueva gramática de la Real Academia Española*, en la que, luego de enumerar las vicisitudes y dificultades que la reforma ha tenido y de explicar los criterios que la han orientado, terminó informando que el esperado libro estará listo para ser entregado en el próximo Congreso de Academias que habrá de celebrarse en la República de El Salvador. Lo que acaso el ilustre académico en ese momento desconocía es lo que posteriormente ha informado el Secretario de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias, don Luis Alfonso, en el sentido de que tal Congreso ha sido convocado para el 5 de noviembre del presente año de 1971. De todos modos, si no alcanza a ser ésta precisamente la fecha de entrega —lo que sería una extraordinaria celebración del bicentenario de la *Gramática*—, sabemos ya que está próxima la culminación de esa empresa tan largamente anunciada y deseada.

La noticia despertó entre los asistentes un entusiasmo increíble. Muy explicable, desde luego, ya que el tema de la gramática y su enseñanza (cuánta gramática, cuál gramática, con cuál terminología) fue, con mucho, el más agudo y problemático de todo el Congreso. Además, es bien sabido de todos que en esa obra han intervenido personas de la mayor solvencia científica, como el propio don Salvador Fernández, don Rafael Lapesa, don Alonso Zamora Vicente, don Manuel Seco y otros asesores y expertos de la Real Academia.

PUBLICACIÓN DE ACTAS.

Muy restringido quedaría el provecho del Congreso y mucha frustración se produciría entre el numeroso público que pregunta por sus conclusiones, si no existiera la certeza de ver pronto publicadas todas las ponencias de comisiones y plenarias, así como las actas de los debates y listas de asistentes. La promesa formal de que esto se realizará en un término de seis meses, la hizo el Secretario del Congreso, don

Manuel Criado de Val, en los momentos finales. Gran aporte sería éste también para el Sexto Congreso de la Asociación de Academias, y muy adecuado si se toma en cuenta que la Real Academia participó en la planeación y organización de la reunión de Madrid. Esa memoria bien distribuida será instrumento utilísimo para profesores y alumnos de innumerables centros docentes de todo el mundo en que el castellano se estudia como lengua materna o como segunda lengua.

Digamos finalmente que la prensa y la televisión españolas, con gran sentido de la actualidad cultural, estuvieron informando a diario sobre todo lo que acontecía en el Palacio de Exposiciones y Congresos y que el público culto de la capital española siguió paso a paso las labores de esa reunión a la que se le atribuía con razón un claro sello de Hispanidad bien entendida.

RAFAEL TORRES QUINTERO.

Instituto Caro y Cuervo.

TERCER CONGRESO DE PROFESORES UNIVERSITARIOS
DE ESPAÑOL Y LITERATURA, CELEBRADO
EN IBAGUE (COLOMBIA)

Durante los días 9, 10 y 11 de octubre de 1970 se efectuó en Ibagué el Tercer Congreso Nacional de Profesores Universitarios de Español y Literatura, convocado por la Universidad del Tolima. Asistieron cerca de cien personas, delegados y observadores de universidades y de colegios de todas las regiones de Colombia. Entre los invitados especiales estaban las altas autoridades civiles, eclesiásticas y militares del Departamento del Tolima, miembros del cuerpo diplomático acreditado en Bogotá, miembros de la Academia Colombiana, del Instituto Caro y Cuervo, etc. Actuó como junta directiva la siguiente: Presidente, Luis Flórez, del Instituto Caro y Cuervo; Vicepresidente, Carlos Patiño Rosselli, de la Universidad Nacional; Secretaria, Lucía Tobón de Castro, de la Universidad Pedagógica Nacional; Presidente Honorario, Eduardo Guzmán Esponda, Director de la Academia Colombiana. Hubo dos sesiones plenarios, fuera de la inaugural y de la de clausura. En aquellas se leyeron y aprobaron las conclusiones y recomendaciones acordadas por cada comisión de trabajo. Destacamos a continuación, en forma muy resumida, las que nos parecen más importantes:

1. Está muy bien que la lengua y la literatura se enseñen integralmente, como una sola asignatura.